

# EL LAGARTO GIGANTE DE LA GOMERA: "Un hallazgo científico y un reto para la conservación en Canarias"

Manuel Nogales, Juan Carlos Rando, Alfredo Valido y Aurelio Martín

Uno de los fenómenos biológicos más sorprendentes que ocurren en islas oceánicas es el de la radiación adaptativa (proceso de diversificación en el que se originan especies emparentadas entre sí a partir de un ancestro común). Ejemplos muy conocidos que lo ilustran son los pinzones del archipiélago de Galápagos, o también el de las aves azucareras de Hawái. No obstante, si tuviéramos que citar tres de los casos más representativos de reptiles, podríamos mencionar las tortugas gigantes terrestres de Galápagos, los Anolis del Caribe y los lacértidos de Canarias.

Los lagartos canarios, debido a sus peculiares características, se incluyen en el género endémico *Gallotia*. Hasta 1974, se conocían únicamente cuatro especies vivientes: *G. atlantica*, presente en las islas orientales (Fuerteventura y Lanzarote) e introducida por el hombre en una pequeña zona de Gran Canaria;

*G. stehlini* en Gran Canaria e introducida en Fuerteventura; *G. galloti* en las islas de Tenerife y La Palma, y *G. caesaris* en La Gomera y El Hierro; además de otras dos extintas, *G. goliath* (un lagarto de grandes dimensiones que en ocasiones excedía el metro de longitud total) y *G. simonyi* (el Lagarto Gigante de El Hierro). No obstante, a partir de 1975, se comienzan a descubrir poblaciones de lagartos que se consideraban desaparecidos.

En verano de 1975 se halla una población del Lagarto Gigante de El Hierro, localizada en los Riscos de Tibataje, especie que había sido considerada como extinta a raíz de las últimas colectas científicas, a mediados del siglo XX, en el Roque Chico de Salmor (Noreste de El Hierro). Posteriormente, en 1996 se hallaron accidentalmente, en los Acantilados de Los Gigantes, excrementos de lagarto inusualmente grandes que evidenciaban la posible existencia de ejemplares gigantes en Tenerife. Al año siguiente, se descubría una nueva especie que ha sido nominada como *G. intermedia*. A partir de este hallazgo, y teniendo en cuenta la existencia de restos fósiles de lagartos de gran talla en todas las islas occidentales, en 1997 miembros del Departamento de Biología Animal (Zoología) de la Universidad de La Laguna, iniciaron conversaciones con el Gobierno de Canarias para la financiación de un proyecto de investigación. Éste tenía como



*Ejemplar macho de Lagarto Gigante de La Gomera (G. gomerana). Este fue el segundo ejemplar de esta especie en ser capturado, pesó 255 gramos y mide una longitud total de 46 centímetros.*

objetivo, entre otros, la búsqueda de nuevas poblaciones de lagartos de gran talla en las islas de La Gomera y La Palma. Después de arduas negociaciones, además de un recorte sustancial del presupuesto inicial, se comienza el trabajo de campo a finales de la primavera de 1999.

En un principio se decide comenzar la búsqueda de grandes saurios en la isla de La Gomera. Durante los primeros días se prospectaron las costas Este y Sur de la misma, sin obtener éxito alguno y confirmando la presencia sistemática -en todos los enclaves visitados- de uno de los depredadores potenciales más perniciosos para estos lagartos, el gato cimarrón (gato doméstico asilvestrado). La depredación de reptiles por estos felinos ha sido puesta de manifiesto en todos los hábitats de Canarias, tanto en los de tipo abierto (piso basal y alta montaña) como en los forestales (bosque termófilo, laurisilva y pinar). No obstante, el 5 de junio se hallaron varios excrementos de considerable tamaño en una zona próxima a la costa de Valle Gran Rey, y el 9 del mismo mes se capturó el primer ejemplar de Lagarto Gigante de La Gomera.

A pesar de que justo después de este hallazgo albergábamos la esperanza de encontrar nuevas poblaciones en los numerosos lugares difícilmente accesibles que quedaban por investigar (p. ej. Barranco de Juel, Bco. de Majona, etc.),

lamentablemente y después de visitar un total de 70 localidades potencialmente adecuadas, no detectamos ninguna otra población. Además, la revisión sistemática de otras zonas próximas al nuevo núcleo hallado no arrojó éxito alguno. Mientras que día tras día se iba confirmando la limitada distribución de este lagarto en La Gomera, paralelamente se constataba la exigua población de los mismos. Un dato revelador de esto es que solamente se pudieron capturar 6 ejemplares de esta nueva especie (5 adultos: 2 machos y 3 hembras; y un joven) después de un trapeo intensivo que se extendió a lo largo de 4 meses (todo el verano y parte del otoño). En cambio, en este reducido enclave, se capturaron casi 1.500 ejemplares de la otra especie de lagarto presente en La Gomera (*G. caesaris*).

El estudio morfológico de las características externas de los nuevos lagartos gigantes hallados en la isla de La Gomera, puso de manifiesto la existencia de una serie de rasgos diferentes a los del resto de especies conocidas. Aparte de ciertas peculiaridades sobre sus escamas (folidosis), quizás los detalles más relevantes de este lagarto se centran en su coloración, presentando un dorso pardo negruzco, presencia de manchas u ocelos azules en los costados, así como las partes ventrales de color blanco marfil. Por ello, nos dimos cuenta de que estábamos ante el

descubrimiento de otra nueva especie de lagarto gigante de las islas occidentales, cuyo macho de mayor talla alcanzó una longitud total de unos 49 cm.

Para La Gomera se han descrito dos lagartos gigantes fósiles que se diferencian en características craneales, número de dientes y talla. Dicho material óseo ha sido descubierto en varios yacimientos arqueológicos y paleontológicos de la isla. Estos dos lagartos serían *G. goliath bravoana* (de unos 38 cm de longitud hocico-cloaca, es decir, sin tener en cuenta la cola) y *G. simonyi gomerana* (de unos 21 cm). Lo más lógico es pensar que los lagartos gigantes vivos de La Gomera corresponden a alguna de estas formas fósiles ya descritas. Según la talla y el número de dientes de los ejemplares capturados, todo parece indicar que se correspondan con los restos clasificados como *G. s. gomerana*. No obstante, las grandes diferencias morfológicas externas que presentan los lagartos gigantes de La Gomera respecto al resto de reptiles en Canarias, indican que es una especie endémica de la isla, *G. gomerana*.

Aparte del gran interés científico de este descubrimiento, el auténtico reto está planteado hoy en día entorno a su conservación. La población de este lagarto es muy reducida, conociéndose tan sólo seis ejemplares en cautividad. Además, el área

frecuencia violentos desprendimientos de rocas procedentes del Risco de La Mérica. Por todo ello, nos encontramos ante una situación límite sin precedentes en Canarias, siendo necesario llevar a cabo un plan de recuperación urgente que incluya un programa de cría en cautividad en La Gomera. En la actualidad el lagarto gigante de La Gomera es el vertebrado más amenazado de España y de Europa, además de ser uno de los que presenta un mayor riesgo de extinción en el planeta. Para la conservación de este nuevo lagarto resulta imprescindible que las administraciones públicas competentes (Gobierno de Canarias y Cabildo Insular de La Gomera) estén a la altura de este grave problema de conservación, aplicando de forma contundente y con carácter de urgencia todas aquellas medidas de conservación necesarias (las más prudentes y las que supongan un menor riesgo para los animales). Lamentablemente, ya uno de los dos machos conocidos sufre una grave enfermedad que le imposibilita para su reproducción esta primavera. Padece una parálisis de las extremidades posteriores que quizás ha sido producida por las pésimas condiciones en las que se encuentra desde hace unos nueve meses en unas instalaciones de la Viceconsejería de Medio Ambiente en La Laguna (terrarios de 0,5 x 2 m con luz ultravioleta).

actuaciones que deben realizarse paralelamente. Entre estas medidas, que son tanto o más urgentes que la reproducción en cautividad, merece la pena destacar las siguientes:

**Control de depredadores** (principalmente gatos y ratas) en el área de distribución conocida para este lagarto, lo que resulta de vital importancia para asegurar la supervivencia de los pocos ejemplares que puedan quedar en la naturaleza. No olvidemos que estos hipotéticos lagartos pueden ser imprescindibles para el futuro de la especie, si por ejemplo, le ocurriera algo al único macho que hoy por hoy es apto para la reproducción y por tanto fuese necesaria la captura de más individuos en la naturaleza.

Mantener una vigilancia continua en la zona de distribución de los lagartos, con el fin de evitar molestias y posibles capturas que pudieran realizar coleccionistas desaprensivos.

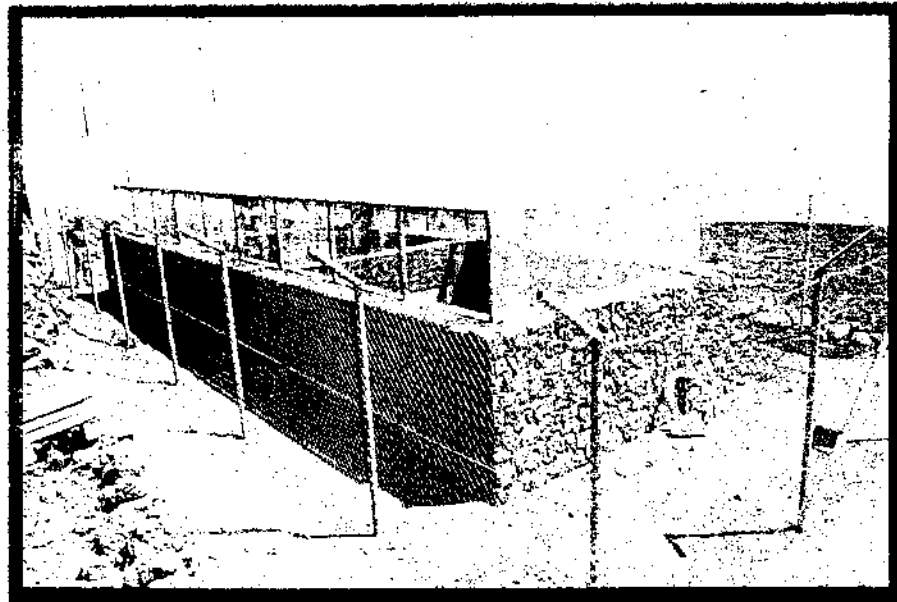
Continuar con la búsqueda de nuevas poblaciones en otros puntos de la isla, para tratar de aumentar la variabilidad genética de los lagartos utilizados en el programa de cría en cautividad.

Realizar una campaña de divulgación en La Gomera sobre la importancia de este descubrimiento y el reto que supone su conservación, ya que los propios gomeranos tienen mucho que ver en la recuperación de este lagarto.

Es imprescindible realizar mejoras en diferentes áreas potencialmente idóneas para la reintroducción de estos reptiles, de tal forma que cuando se liberen los ejemplares obtenidos en el programa de cría en cautividad estos tengan altas posibilidades de sobrevivir en su entorno natural. Este último punto, es el que da sentido a los planes de reproducción en cautividad.

Estas propuestas de actuación ya han sido puestas de manifiesto a los organismos competentes desde el mes de octubre de 1999 y ya la Consejería de Política Territorial del Gobierno de Canarias parece que las va a tener en cuenta. Si no se llevan a cabo dichas medidas, entre otras, el Lagarto Gigante de La Gomera podría pasar a ser uno de los ejemplos más ilustrativos de extinciones recientes en los textos de conservación. Esperemos que esto nunca llegue a ocurrir. Aún estamos a tiempo.

Autores: Manuel Nogales, Juan Carlos Rando, Alfredo Valido y Aurelio Martín  
Dirección: Departamento de Biología Animal (Zoología), Universidad de La Laguna, 38206, Tenerife, Islas Canarias.



Terrarios construidos por el Cabildo Insular de La Gomera en el municipio de Alajeró. Estas instalaciones consisten en 3 terrarios de 3 x 4 metros al aire libre.

que ocupa dicha población es mínima (aproximadamente de 1 ha.) y está sometida a una fuerte depredación por parte de los gatos asilvestrados los cuales son muy abundantes en la zona. Por si esto fuera poco, se producen con relativa

Como el lector sabrá, un plan de recuperación de una especie en peligro de extinción no se limita exclusivamente a la cría en cautividad. Para garantizar el futuro de este patrimonio viviente del archipiélago, son necesarias otras